

# Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACION, BELLAS ARTES Y POLÍTICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año III

Madrid 8 de Abril de 1885

Núm. 82

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

## SUMARIO

*Impresiones*, por Juan Cervera Bachiller.—*La religion*, por Emilio Castelar.—*¡Á Granada!* por José Zorrilla.—*Revista extranjera*, por Antonio Balbin de Unquera.—*Oscuridad*, por Gaspar Nuñez de Arce.—*Un milagro mitológico*, por Manuel Llorente V.—*En el mar*, por Francisco Sosa.—*Conferencia de D. Pedro de Govantes y Azcárraga en el Ateneo de Madrid el 24 de Febrero de 1885* (conclusion).—*Bibliografía*, por Angel Lasso de la Vega.—*Miscelánea*.

## IMPRESIONES

Estamos ya en plena primavera... segun el Almanaque.

Pero ni ha aparecido aún por acá en los árboles la primera hoja ni los pájaros han construido su primer nido.

Vivimos en perfectísimo motin constante así en la tierra como en el cielo, como rezan los carteles del teatro de Variedades con una oportunidad abrumadora.

Los ciudadanos trashumantes andan soplándose todavía los dedos por esos mundos de Dios y los que carecen de buenos abrigos y de comfortable chimenea se entretienen en bailar la cachucha á domicilio para entrar en calor, aprovechando la libertad que la Pascua concede á los cristianos viejos.

En todo lo que va de siglo no se han visto un mes de Marzo y unos comienzos de Abril tan feroces, atmosféricamente hablando, se entiende, como en el presente año de... gracia, vamos al decir.

Los labradores rabian ya con tantas aguas, que les tienen convertidos en pantanos campos y huertas; las pulmonías reinan en todo su esplendor como en Diciembre y Enero, y no hay salud, aunque sea de hierro, que resista los bruscos cambios que veinte veces al dia hace el Tiempo, declarado en huelga, sin duda por seguir la moda de los obreros del dia.

Cuanto á la tierra ¡no le cuento á Vd. nada! Antes los pronunciamientos y los motines solian celebrarse en verano ó á la entrada del otoño, cuando la sangre hierve y las cabezas andan á pájaros.

Pero ahora hemos arreglado los cosas de otro modo.

Yo no he visto en mi vida un invierno más amotinado.

Hicimos boca con los motines de estudiantes y de... guardias de orden público; sobrevino inmediatamente el cuasi-motin de catedráticos; luego les tocó el turno á los obreros sin trabajo, y ahora se dan un dia motines de cigarreras, tan pronto en Madrid como en Santander, Gijon ú otras latitudes, y otro, no ya motines, sino acabados pronuncia-

mientos de verduleras, y hasta de vengadoras en tratamiento clínico.

Las unas nos imponen abstinencia de tabaco destruyendo la mano de obra por muchos miles de duros, y obligándonos á fumar cualquier cosa ménos cigarrillos.

Las otras, cansadas con harta razon de sufrir el yugo de unos cuantos asentistas y acaparadores que nos ponen la ley á productores y consumidores y sostienen en los artículos de primera necesidad unos precios que no se conciben en ninguna otra capital del mundo, toman por asalto los mercados centrales, apalean á los tales explotadores y siembran á los cuatro vientos cuantas verduras, legumbres y demás frutos de la tierra hallan á mano, acabando por triunfar en toda la línea, cosa que no habria sido necesaria si en Madrid hubiera Ayuntamiento, que no lo hay años há, aunque otra cosa parezca, gracias á la deplorable indiferencia del cuerpo electoral.

Luégo las *hurries* enfermas en San Juan de Dios...

En una palabra, motines por arriba y motines por abajo.

Decididamente no hay que buscar más que en España aquellos buenos pueblos de los papanatas y los papamoscas, que tan hábilmente y con tanta gracia describió Laboulaye en *El príncipe Perro*.

¡Oh! ¡los motines!

¿Pues si no fuera por nuestra habilidad en este ramo, tendríamos tantos grandes hombres... políticos?

\*\*\*

Observan con dolor los hombres sensatos que las discusiones parlamentarias toman de algun tiempo acá, con demasiada frecuencia, cierto color de personales disputas y cierta viveza en la frase y en las interrupciones que sienta mal á la gravedad de los debates legislativos y al respeto que se debe al santuario de la Representacion nacional.

En la presente legislatura se ha observado ya sobradas veces ese fenómeno, que ha vuelto á repetirse en el período de las dos decenas que han mediado desde mi última crónica.

No aludo á nadie directamente; pero debe censurarse enérgicamente esta falta de correccion, impropia de estadistas serios y del buen nombre que entre todos los Parlamentos del mundo se han conquistado de antiguo las Córtes españolas.

\*\*\*

La Comision de presupuestos del Congreso ha venido estudiando solícitamente los proyectos del Ministro de Hacienda y en breve emitirá dictámen, segun nuestras noticias.

Conviene, en efecto, que, pasadas las presentes vacaciones parlamentarias de Pascuas, se emprendan los debates económicos, porque este año aquellos proyectos tienen mucho que estudiar y discutir, y no es cosa de que, perpetuando el abuso casi tradicional en tan importante materia, se discutan á paso de carga en las postrimerías de la legislatura para que todo pase, bueno ó malo.

Bien merecen los contribuyentes mayores atenciones de sus representantes en las Cámaras.

El *modus vivendi* con Inglaterra quedó aprobado en el Senado, que, al reanudarse próximamente las sesiones, entrará de lleno en los debates referentes al Código civil y á otros proyectos ministeriales.

No así la ley de gobierno y administracion local, cuya discusion promete prolongarse bastante aún en el Congreso.

\*\*\*

La agrupacion política de la izquierda continúa arrastrando una existencia por extremo difícil. Hánse recrudecido recientemente los antagonismos en el Círculo del partido en Madrid, que ha sido cerrado por su Junta directiva; mas creemos que por divergencias personales entre la Junta y los socios porque entre los afiliados al partido se agitan corrientes encontradas, que acabarán por producir una ruptura definitiva.

El Directorio se esfuerza en vano por contener esas corrientes, no queriendo ver que entre sus propios miembros hay, más ó ménos latente, una diversidad de criterio y de apreciacion que tienen que fluir necesariamente á las filas, ya de suyo poco disciplinadas del partido.

A juzgar por estas impresiones los dias de la izquierda están contados; y, patrióticamente pensando, creemos que en ello ganarán mucho las ideas liberales, pues lo que se impone, como necesidad ineludible de alta política, es la concentracion de todos los elementos liberales que forman la izquierda del campo manárquico en un solo partido y bajo una misma bandera, sin egoismos personales, ni mezquinas ambiciones, ni intransigencias más escolásticas que fundamentales y prácticas.

Dados los inciertos rumbos que hace algun tiempo sigue la política gubernamental, muchos hombres imparciales opinan que el partido conservador sólo puede mantenerse en el poder tanto como duren las divergencias entre los elementos del partido liberal.

¿Andarán en lo cierto los que así piensan?

\*\*\*

La negociacion diplomática entre el Gabinete Cánovas y la Curia romana, con motivo de la famosa pastoral del Obispo de Plasencia, se arregló ya *relativamente*.

Pero tememos no sea esta la última dificultad que por ese lado le sobrevenga al Gobierno.

Otra contrariedad se le presentó poco há al Gobierno: la llamada cuestion de Alhucemas.

La ofensa inferida al pabellon español por el hecho de haber unos moros del Riff apaleado brutalmente al Gobernador militar de aquella posesion nuestra en Africa y á los de su séquito, que inconscientemente se dejaron atraer á una especie de emboscada de aquellos bárbaros, saliendo de la refriega heridos varios españoles, exigia una pronta y cumplida reparacion.

El Gobierno la exigió, en efecto, cual cumplia al decoro de España, llenando así de una parte su deber y defiriendo por otra á los clamores de las Córtes y de la opinion pública; y por fortuna, el Emperador de Marruecos la ha dado tan honrosa como correspondia, haciendo dar francas satisfacciones á nuestro representante en Tánger y saludar con 21 cañonazos nuestro pabellon, y ordenando que se imponga severo castigo á los moros autores del atropello.

Mas no hay que perder de vista que por Marruecos anda, tiempo há, agitándose una mano oculta que debe tener interés directo en socavar la influencia que España debiera no sólo mantener, sino ensanchar cada dia sobre el imperio del Mogreb.

Realmente nuestros Gobiernos descuidan lastimosamente, por tradicional deplorable abandono, asuntos de tanta monta para nuestra política del porvenir.

Dáse como válida la noticia, que nosotros ponemos en duda, de una modificacion parcial en el Gabinete para dentro de un plazo breve.

Si esa refundicion ministerial se verifica será despues de votados los presupuestos; ántes creemos que no.

\*\*\*

El suceso culminante de los últimos dias ha sido la suspension del Ayuntamiento de Madrid, sustituyéndole por otro nombrado de Real orden.

Parece que esta resolucion ha sido consecuencia de la minuciosa inspeccion que ha hecho en la administracion municipal de la villa y corte, por delegacion especial del Gobierno, el inteligente Director general de Administracion, Sr. Corbalán, que ha consignado importantes observaciones en una Memoria á propósito del lastimoso estado de aquélla y de la al parecer poco celosa gestion de los ediles que de algunos años acá han formado el Municipio de la capital de la nacion.

Mucho, en efecto, habria que hablar de esta materia; más de una vez hemos censurado fundadamente en nuestras crónicas la desidia y la incuria del Ayuntamiento de Madrid; toda la prensa ha estado siempre unánime acerca de este punto; pero los males, vicios y deficiencias apuntados no se han corregido, ántes bien han ido de continuo en aumento.

Para presidir como Alcalde el nuevo Concejo ha sido nombrado el Sr. Bosch y Fustigueras, Subsecretario de Gobernacion, sustituyéndole en este cargo el Sr. Corbalán.

Otro acontecimiento ha venido á sorprender inopinadamente á los habitantes de Madrid y aún á los de toda España la pasada semana.

La noticia de haber descubierto el Gobernador, Sr. Villaverde, un complot que cuentan se habia fraguado para atentar contra la vida del Rey en el momento que S. M., con toda la corte, recorriese los Sagrarios el dia de Jueves Santo segun tradicional costumbre.

Dícese que hay varios sujetos contra quienes se ha dictado auto de procesamiento, y que están incommunicados en la Cárcel-modelo como acusados de presuntos *conjurados*.

Y... es cuanto se sabe acerca del particular.

Los tribunales se encargarán de lo demás, puesto que en sus manos está el asunto.

Por fortuna, parece que de una parte la previosa habilidad de nuestra primera autoridad provincial, y de otra lo borrascoso del tiempo, que im-

pidió á la corte salir el Jueves Santo á recorrer las estaciones, han evitado la comision de un crimen odioso.

\*\*\*

La Academia Española ha repartido ya su nuevo Diccionario de la Lengua, que es una obra realmente monumental y digna de elogio, en la cual han desaparecido muchos de los defectos que se echaban de ver en las anteriores ediciones, y se dispone á emprender los trabajos preparatorios para la edicion que ha de suceder á la presente.

Las conferencias, conversaciones científicas y discusiones del Ateneo atraen mercedamente numerosa é ilustrada concurrencia, haciendo de aquella cultísima casa el primer centro científico, no ya de Madrid, sino de toda España.

Tambien se han visto concurridísimas por hombres de todas las clases sociales en su más alta representacion las notables y profundas conferencias filosófico-religiosas que, el mes pasado como en la Cuaresma anterior, ha dado en el templo de San Ginés el R. P. Cámara, Obispo auxiliar de esta corte, que en breve pasará á ocupar la mitra de Salamanca por virtud de la creacion de la nueva diócesis de Madrid, que es ya un hecho oficial.

La Sociedad Geográfica y las de Africanistas no cejan en sus importantes trabajos para ensanchar más y más cada dia nuestro comercio en las costas de Africa, á que sirven de base las factorias de Rio Oro y Cabo Blanco, á pesar del atentado sangriento que han cometido allí últimamente los árabes. Gracias á tan patrióticos esfuerzos, en breve tendremos una línea de vapores que harán la travesía entre aquellos establecimientos, las islas Canarias y Sevilla, abriendo nuevas y seguras vías á nuestro comercio exterior.

La triste experiencia de los dolorosos sucesos mencionados debe hacer más cautos á los colonizadores de las costas próximas al Sahara, y más previsor al Gobierno, que debe tener allí constantemente algun buque de guerra y aún fuerzas militares.

\*\*\*

En el Teatro Real el famoso barítono Maurel, de la Gran Ópera de París, ha hecho las delicias de los *dilettanti* por quien fué acogido con entusiasmo.

La Sembrich no sólo no ha vuelto á pisar la escena del regio coliseo por no haberse zanjado satisfactoriamente las diferencias surgidas entre aquella *diva* y la empresa, sino que ha abandonado á Madrid.

En el teatro de la Comedia ha comenzado á actuar desde el dia de Pascua una notable compañía dramática italiana, que, á juzgar por las primeras representaciones, atraerá numerosa y selecta concurrencia á aquel elegante coliseo.

Tambien en Jovellanos funciona desde igual fecha una compañía francesa en la que figura monsieur Paulus, artista popularísimo en París por sus *chansonnettes*.

El sábado 4 inauguró su temporada de primavera y verano la empresa del Circo de Price con una aceptable compañía de *ecuyeres*, clowns, mímicos y otras notabilidades en esa clase de espectáculos.

En Apolo muy favorecida la zarzuela cómica; y en Martín estrenados con buen éxito *Escenas de verano*, letra de Ursua, música de Hernandez, y *Los diablos del dia*, humorada fantástico-histórico-cómico-lírica, de Zumel y Taboada, respectivamente, perfectamente presentada y que dará grandes entradas á aquel teatro.

En la Alhambra cautivan al público María Tubau y Manuel Catalina, esos dos eximios artistas, honor de nuestra escena contemporánea.

El Español ha continuado explotando con gran fortuna el último y admirable drama de Echegaray, *Vida alegre y muerte triste*.

En punto á teatros merece consignarse que despues de mi última crónica el Gobernador civil ha prohibido que en las *revistas* que se representan en varios coliseos se exhiban mascarillas y carátulas con que suele ponerse en caricatura á nuestros más conspicuos políticos y á otros personajes de talla.

\*\*\*

La verdad es que en este país no se puede ser hombre público.

Porque en seguida anda el retrato de uno, adornado con colores chillones y narices y otros apéndices fenomenales, por las puertas de los cafés y los aparadores de las cocinas.

Lo que dice un amigo mio: para vivir en paz, ser *simples* ciudadanos de café con media de abajo. Y lo demás ¡patarata!

Ya lo dijo, ántes que mi amigo, Fray Luis de Leon, cuando dijo:

«¡Qué descansada vida  
la del que huye el mundanal ruido,  
y sigue la escondida  
senda por donde han ido  
los pocos sabios que en el mundo han sido!»

JUAN CERVERA BACHILLER.

## LA RELIGION

No vacilemos en afirmarlo. Como hemos nacido sociales, como hemos nacido inteligentes, como hemos nacido libres, como hemos nacido hombres, hemos nacido sin remision, por una ley natural ó por una ley divina, religiosos y creyentes. Creemos como amamos. Vivimos en el espíritu como vivimos en el aire. Las ideas interiores del alma responden á las estrellas del espacio en su luz y en su infinidad. Por muchos dioses que se hayan derribado, por muchos templos que se hayan demolido, siquier los titanes del espíritu hayan puesto argumentos sobre argumentos para llevar al cielo etéreo y azul todas las anarquías de sus ideas personales, Dios queda en el fondo de los espacios y en el seno de las conciencias. A medida que nos levantamos á los aires, vemos negro lo que ántes veíamos celeste; y el silencio y la soledad reinan en aquellas alturas y en sus abismos cerúleos, como si los dominara el frio de la muerte; y sin embargo, de allí baja el calor que mueve la lengua de las aves y las cuerdas de las arpas, que pinta el cáliz de las flores y las alas de las mariposas, que enciende la boreal aurora en los horizontes enrojecidos y la chispa eléctrica en los nervios agitados, que pone su carmin puro en la sangre y su dulzor misterioso en las mieles; porque de allí viene la luz, alma del universo. No importa que unas veces tales ideas suban por Oriente, mientras otras ideas se avecinan al Ocaso; que tales templos aparezcan desiertos, mientras se llenan otros templos; que ascienda un cenobita y se ponga de hinojos sobre las aras de donde ha descendido sin tirso y sin corona la Pitonisa de Delfos; que una rotonda, como la rotonda de Miguel Angel, se levante cerca de una colina como la colina del Capitolio: la materia orgánica, en sus espirales y en parábolas, va buscando la perfecta organizacion del hombre, y la esencia y la sustancia espiritual buscan con sus ideales, y no solamente lo buscan, sino que lo encuentran y lo conocen, al Eterno Sér, al Dios Criador de las ideas y de las cosas. Ved cómo se une todo aquello que tiene alas, aromas, armonías, música en el universo, con todo aquello que tiene intuiciones, fe, plegarias en las almas.

Envía el sereno lago vapores á las alturas; la flor se abre y exhala esencias y guarda bálsamos; canta sus serenatas de amor en fecundo Abril, sobre los nidos, enamorada el ave; los árboles de las selvas coronanse de guirnaldas que simbolizan y expresan misteriosos desposorios; las aladas luciérnagas, tan brillantes como los aerolitos, llenan de luminarias la inmensidad del horizonte por las noches tropicales; allá lejos los astros centellean como lámparas encendidas en los atrios eternos de la infinita iglesia del espíritu; y más allá, mucho más lejos del éter, del magnetismo, de la electricidad, de la

luz, de todo cuanto parece casi una idea en el universo mundo, el arte suena las cuerdas de las arpas, tiñe con iris las tablas y los lienzos, levanta las estatuas coronadas con diademas de inspiraciones, erige los templos cuyas altas ventanas miran hacia el Eterno, y cuyos bajos sepulcros sacan de los cadáveres descompuestos las almas inmortales para engarzarlas en los cielos místicos de la bienaventuranza. La realidad es una cristalización de la espiritualidad. Sobre las leyes naturales dominan las leyes ideales. Aquéllas cuentan con la materia y con la fuerza, mientras cuentan éstas con la libertad y con las ideas. Ningun átomo se aniquila en el mundo material, y ningun pensamiento se aniquila en el mundo espiritual.

Mientras el dolor taladre nuestros corazones, y la duda corone nuestras sienas con sus abrojos; mientras pueda venir la muerte á robarnos los seres queridos, y puedan las almas sumergirse á una en los misterios de la eternidad, sin que respondan á nuestros llamamientos y á nuestros reclamos, los planetas serán, para todos aquellos que los habitan y los pueblan, como naves que se perderían sin remedio, encallando su quilla en el fango, si no hinchase sus velas el viento de los cielos y no tuviese como polo fijo en la inmensa variedad de las cosas al eterno Dios. Existe una religión, como existe un arte, como existe una ciencia, como existe un Estado. Y para despojar á la humanidad entera del Estado, tendríais que hacerla completamente antisocial; y para despojarla del arte y sus ensueños, tendríais que arrancarle con el corazón todos sus sentimientos, y para despojarla de la ciencia, tendríais que apagarle y extinguirle allá, en las facultades del alma, su razón y sus ideas, y para despojarla del templo, del altar, del claustro, del ex-voto, tendríais que hacerla un ser inmoral é irreligioso. La religión durará aquí en la tierra tanto como el hombre dure, y allá en el cielo coexistirá eternamente con Dios, resultando una grande aspiración que sube á las alturas, y una grande inspiración que, desde las alturas, desciende sobre las almas.

EMILIO CASTELAR.

## ¡Á GRANADA!

¡Granada, ciudad bendita,  
reclinada sobre flores,  
si al vaivén de tus temblores  
en escombros te he de ver,  
á mí y al rey drazarita,  
que te hemos idolatrado,  
mejor nos hubiera estado  
ser ahogados al nacer!

Viejo y pobre, ya no vivo  
para el mundo, ya no canto:  
sólo puedo inútil llanto  
derramar ya sobre tí:  
miserable lenitivo  
de mis ansias postrimeras  
fuera, si caes, que cayeras  
¡oh Granada! sobre mí.

JOSÉ ZORRILLA.

1885.

## REVISTA EXTRANJERA

### El otoño y la caída de las hojas.

En la estación de la caída de las hojas, una de las más poéticas del año, no podemos dejar de consagrar algunas líneas á esta periódica renovación de los campos, en que al caer los frutos después de las flores, y las hojas tras el fruto, se nos ofrece una exacta imagen de la perpetua renovación de las fuerzas y de la

vida en la Naturaleza, que, en tal sentido, sigue teniendo horror al vacío, como en otro concepto decían equivocadamente los antiguos filósofos. Cuando los gentiles fantaseaban en las *Driadas* seres que vivían y morían con los mismos árboles en que se alojaban, quizá para resucitar á la primavera próxima, no habían visto ciertas regiones de América y Oceanía, donde, por estar los campos esmaltados de continuo verdor, hubieran podido vivir una vida inmortal las hadas de los bosques. Pero no sé qué de melancólico y de bello pierden los países en que prevalecen las plantas de hoja perenne, si se comparan con los nuestros, donde abundan los de hojas caedizas. La inspiración como que se cansa de ver siempre las mismas escenas y queda privada del eterno contraste entre la Naturaleza y el estado del corazón humano, origen de los más conmovedores afectos. Nunca goza más el ánimo del verdadero poeta, exprese ó no sus afectos en lenguaje rimado, que al contemplar el tránsito de unas á otras estaciones, principalmente el del estío al otoño, en que la Naturaleza, para descansar, despoja primero al campo de todas sus galas. Es la época del meditar, y la meditación es la posesión plena de nosotros mismos, á pesar de todas las impresiones que por donde quiera nos distraen.

«La soledad, dice un célebre autor inglés citado por Zimmerman, inspira desde luego cierto terror, porque todo lo que lleva consigo la idea de la privación es terrible, y por tanto sublime, como el vacío, la oscuridad, el silencio.» De esta clase son los sentimientos que nos inspiran los primeros días del otoño. Los árboles, como los convidados de los antiguos triclinios romanos, se despojan de las coronas que ostentaron en el gran banquete celebrado por la Naturaleza durante los meses del estío; el rayo del sol no se nos comunica á manera de tributo debido, sino como una gracia; las primeras lluvias, como las primeras lágrimas, no abren profundos surcos en la tierra ni en los rostros; pero se preparan las que han de seguir, calificando ya la estación ó la vida. También el otoño, como la primavera, es un presente para ciertos climas, entre otros para el nuestro. Mejor han comprendido y captado en general la estación del otoño los poetas europeos que los americanos; sin embargo, algunos de éstos la han descrito con verdaderos colores:

Las escenas del otoño tienen cierto carácter moral (Chateaubriand).

«No es la imagen de la muerte  
dentro las selvas la noche,  
que se alzan por todas partes  
dulces y extraños rumores,  
mientras al brillar la luna  
cantan, sin saberse en dónde,  
pájaros desconocidos  
desconocidas canciones;  
una ráfaga de viento  
llega rápida, y se oye  
crujir el añoso tronco,  
y sordo luego recorre  
aquel rumor misterioso  
la virgen selva, y entonces  
se interrumpen de repente  
todos los otros rumores;  
porque el ángel de las sombras  
cruzando va por el bosque.»<sup>1</sup>

He aquí cómo se expresaba Lamartine en su composición *Les Pavots*, las *Adormideras*:

«De toutes ces fleurs  
dont les prés éblouissent l'oeil  
¡hélas! il suffit que l'on cueille  
de quoi parfumer d'une feuille  
l'oreiller de lit d'un cercueil.»

Muchas armonías se han descubierto ya entre la Naturaleza y el hombre, entre el gran universo y el pequeño; muchas se descubrirán desde hoy en adelante, á medida que la inteligencia profundice más en el conocimiento de uno y otro; la analogía que existe entre las estaciones del año y las edades de la vida, podrá ser de las más triviales, pero sin duda es de las más verdaderas. Entre las diferentes fases del día se han encontrado también armonías con lo que pudiéramos llamar *horas* de nuestra vida, con su aurora, su medio día y su crepúsculo, y no es de extrañar que habiendo sido el universo creado principalmente para el hombre, y éste el más importante de los seres, se descubra tal relación entre él y la Naturaleza. La

<sup>1</sup> Rosa Espino, pseudónimo del General mejicano Riva Palacio. *La noche en la montaña*.

ciencia de algunos filósofos ha querido hacer del hombre un Dios, como si serlo pudiera quien de todo necesita; pero no ha estado más en lo cierto la que censura nuestra vanidad al asegurar que nada somos y que para nada nos necesita la Naturaleza, y que en vez de ser un *microcosmos* somos un *micromegas*, como decía Voltaire en uno de sus donosísimos cuentos. No; las revoluciones de los astros, y entre ellas las de nuestro planeta, originan las estaciones, y desde el insecto que zumba en el matorral hasta la ballena, cascada viviente en medio del océano, y el hipopótamo que nada en el Nilo; desde el colibrí que se esconde en una corola de flor hasta el condor que se cierne sobre los Andes, todos los seres se resienten de aquella influencia. Los demás la siguen; sólo el hombre, en cierta manera, la precede, y en alguna suerte la transforma. El hombre, en medio de la Naturaleza, está como Daniel en el *Lago de los leones*, y ejerce el mismo predominio sobre muchos elementos que milagrosamente sobre las fieras del desierto ejercía el profeta.

[Vana filosofía la que así no piensa y á la que diremos con el poeta ántes citado:

«Les grands événements, voilà les grands prestiges  
in cheres les prodiges,  
le prodige c'est toi!»<sup>1</sup>

Los modernos poetas de Alemania han celebrado el otoño, aunque los antiguos germanos ni de nombre lo conocían, según Tácito.

### La Pascua florida.

Los que en culterano estilo llamaron á las estrellas flores del cielo y á las flores estrellas de la tierra; los que formaron un lenguaje con sus colores y sus varias combinaciones; los que trasladándolas al blason las hicieron símbolo de toda gentileza, y dedicándolas á la mujer amada las convirtieron en portadoras de sus requiebros; los que hicieron brotar en invierno producciones del verano, y al guerrero y al poeta concedieron como premio el mejor adorno de las campiñas, no serían botánicos émulos de Linneo y de Darwin, pero dieron señales de ser verdaderamente poetas. Descubrieron en las ocultas bodas de las plantas in exhaustos tesoros de poesía, rindiéronles sus trovas como á seres inteligentes y amados, y las depusieron en el altar de la divinidad como ofrenda más aceptable que toros y carneros. Para admirar en toda su magnificencia la poesía oriental es preciso leer las composiciones que á las flores dedica. La humanidad fué creada en un jardín, en otro simbolizan su paraíso muchas religiones, y compensación suficiente á la pérdida del mayor imperio fué para Diocleciano, si es lícito rebajar la importancia de los ejemplos, el cultivo de sus jardines de Salónica.

Algunas de las islas descubiertas por Colón en aquel Nuevo Mundo que ante él desplegaba su corola, recibieron el poético nombre de *jardines*; los indios del Perú, odiando los sacrificios humanos, como igualmente indignos de Dios y de los hombres, colocaron en manos de las doncellas consagradas á perpetua virginidad las más preciosas flores del Nuevo Mundo, creyendo que aún en santuarios de oro y plata representaban la devoción del creyente mejor que los tesoros arrancados al fondo de las minas. Otra tierra de América, la Florida, lleva en su nombre el recuerdo de las flores y de la Pascua, á cuyo advenimiento se rompen los secretos de la fecundación de las plantas y se regocijan los campos y se renueva la vida en la Naturaleza.

El loto, abriéndose en las aguas, era para los egipcios emblema de la creación; Marte nació de haber estampado Juno sus huellas sobre una flor; Apolo transformaba en laurel á su amada y en jacinto á su amigo; el olivo en la diestra del negociador unía las voluntades y desarmaba el brazo de los combatientes; un ramo de oro abría las profundidades y disipaba las tinieblas del Tártaro; los druidas celebraban el año nuevo cortando el muérdago, y hasta en los mitos más inverosímiles vemos al fénix sepultándose entre flores y aromas y renaciendo de la misma pira en que se habían depositado sus cenizas.

Los cristianos, recordando que al Salvador se ha-

<sup>1</sup> Lamartine. *Chant du Sacre*. La primavera en el castellano antiguo se llamaba *verano*.